

dos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.—M. Auza.—José Arteaga.—Ignacio Ramírez.—E. Montes.—L. Velazquez.—José García Ramírez.*

Es copia que certifico. México, Junio 3 de 1875.—*Enrique Landa.*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Durango por el Lic. Ladislao López Negrete en representación de D. Santiago Lavinn, contra una orden del Jefe Municipal de Villa Lerdo, de 24 de Noviembre del año pasado, por violación de garantías.*

### *Pedimento del C. Promotor Fiscal.*

C. Juez de Distrito.

El Fiscal dice: que D. Santiago Lavinn, ha ocurrido por medio de su patrono el Lic. Ladislao L. Negrete, en solicitud del recurso de amparo establecido por los arts. 101 y 102 de la Carta fundamental. El motivo de su queja, es una orden dictada por el C. Jefe Municipal de Villa Lerdo, el 24 de Noviembre del año anterior, con cuya ejecución se privó á Lavinn de disponer de las aguas para el riego de la labor de Sta. Cruz. La garantía violada según el quejoso, es la que se consigna en el art. 16 de la Constitución general de 1857; puesto que ha sido molestado en sus posesiones, por autoridad incompetente, y sin que esta funde la causa legal de su procedimiento.

El Juzgado en vista del escrito del quejoso y atendida la urgencia alegada por él, mandó suspender el acto reclamado, y que informara la autoridad ejecutora de él. Esta, ó por ignorancia ó por malicia, no obsequió desde luego la suspensión; y hubo necesidad de reiterar la orden, y aun de re-

querir á su inmediato Superior, el que parece no obró con la debida eficiencia, según se infiere de la comunicación de fojas 61.

La autoridad responsable rindió el informe que corre á fs. 17, el cual umpla á fs. 24. En el contenido en esta última foja, constan mas explicitos los hechos que dieron motivo á la determinación dictada por el Jefe Municipal de Villa Lerdo. Uno de ellos, y acaso el principal, consiste, en que el C. Juan I. Jimenez ocurrió al citado Jefe Municipal, solicitando que interviniera en las tomas de agua del Partidor del Mesquite de la Cruz. La razón de esta solicitud era, que D. Ulpiano Ruiz acompañado de otro individuo, ambos armados, habían mandado poner las compuertas que conducen el agua á las labores de los vecinos, Sn. Sebastian y otros. Este hecho podría ser motivo, según Jimenez, de un conflicto que orillara la tranquilidad pública á la perturbación.

Mas sea cual fuere el motivo, el citado Municipal confiesa que dictó la orden que en copia certificada se registra á fojas 13. Bien es cierto que lo que se mandaba al encargado de cuidar las compuertas, era que las conservara en el estado que estuvieron hasta hoy, antes que el referido Ruiz ochara las tablas en las acequias expresadas, debe advertirse, que el empleo de dos adverbios de diverso tiempo, hoy y antes es un error gramatical; y que lo que probablemente quiso decir el Jefe Municipal, fué que las conservara en el estado que tenían hasta antes que el relacionado Ruiz &c.

El citado Jefe Municipal asegura á fs. 34, que desde el mes de Julio las aguas habían estado corriendo libremente; y este tal vez era el estado á que se referia su orden. Pero respecto de esta asercion, no solo no hay prueba alguna, sino que existe las que en contrario produjo la parte de D. Santiago Lavinn. En efecto: los testigos Epitacio Betancourt, Guadalupe Yañes, José M<sup>o</sup> Rodriguez, Quirino Rubio y José M<sup>o</sup> Rosales, aseguran; que el 24 de No-

viembre del año anterior, la Hacienda de Sta. Cruz estaba regando sus laboros, con toda el agua del Partidor del Mesquite de la Cruz, y que se encontraban cerradas las compuertas de las demas acequias, y abierta solo la de Sta. Cruz. Depositiones de fs. 69 á 72. Deduzco de aquí, que no es cierto que las aguas corrieran libremente, sino que en la fecha en que se dictó la Orden de que se trata, su curso estaba dirigido á un solo punto, que era la labor de Sta. Cruz.

Los demas capitales de la informacion, contienen las pruebas relativas á que por Orden del Jefe Municipal se cambia el curso del agua; yá que el nivel de la acequia de Sta. Cruz, es mas alto que el de las otras acequias del Partidor del Mesquite; y por lo mismo, que solo cubriendo las compuertas de aquellas, puede obtenerse el riego de la referida labor de Sta. Cruz.

Ahora bien: establecido como queda, cual era el estado de las aguas del Partidor del Mesquite de la Cruz, antes que se dictara la Orden de 24 de Noviembre, y que la ejecucion de tal Orden vino á estorbar el riego de la mencionada labor, pasa el Fiscal á examinar si ha habido la violacion de garantías de que se queja Lavinn. Mas antes es preciso determinar el derecho del mismo Lavinn á disfrutar de las aguas cuyo curso fué alterado por Orden del Jefe Municipal.

La 8ª de las capitulaciones consignadas en la escritura de transaccion de fs. 1ª y 8ª, autoriza al arrendatario D. Santiago Lavinn para tomar *el agua que calcule necesitar para la fertilizacion* de la labor de Sta. Cruz; bien sea por el canal que actualmente la conduce, ó de cualquier otro punto donde la haya. Por el contesto de esta cláusula se nota que este derecho es ilimitado, que nó tiene mas coto que el que marque la necesidad: y ésta no ha quedado, ni ha podido quedar sino á la calificacion del arrendatario. De suerte que, si este dispusiera de toda el agua que puede contener el canal

que conduce á la labor de Sta. Cruz, obraria en ejercicio de un derecho que se le ha concedido por el propietario en la expresada cláusula.

He aquí determinado el derecho de Lavinn para disfrutar las aguas del Partidor del Mesquite de la Cruz; derecho tan amplio que, suponiendo cierto lo que expresa el Jefe Municipal relativo á que Ruiz mandó cubrir las compuertas, bastaria para justificar tal hecho: puesto que él nó importa mas que el ejercicio de la facultad que á Lavinn se le ha concedido.

No cabe duda que conforme á la cláusula citada, el mencionado Lavinn estaba en posesion de ese derecho. Y suponiendo que hubiera litijio, como afirma el Jefe Municipal á fojas 17, ésta no es razon para que privara á alguno de los contrincantes, de sus derechos: menos cuando la autoridad judicial deberia decidir sobre ellos. La ley de 15 de Mayo de 1863 determina muy explicitamente las facultades de la autoridad Municipal, y el art. 15 de la misma ley, prohíbe tanto á esta como á los Jefes Políticos, ejercer jurisdiccion contenciosa, sea en materia civil ó criminal. No ha tenido entonces facultad legal el Jefe de Villa Lerdo, para dictar una Orden que viene á privar de su derecho á D. Santiago Lavinn.

Y como segun el art. 16 de la Constitucion general de la República, nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles y posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de autoridad competente que funde y motive la causa legal del procedimiento, resulta, que no siendo autoridad competente el Jefe Municipal de Villa Lerdo, ni fundando la causa legal de su procedimiento, ó sea la Orden de 24 de Noviembre, debo ampararse al mismo D. Santiago Lavinn contra la citada Orden del Jefe Municipal de Villa Lerdo.

Tal es el parecer fiscal. Si el C. Juez de Distrito lo cree arreglado á justicia, se ser-

virá fallar el presente juicio conforme á él.  
Durango, Abril 17 de 1875.—*M. Galindo*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Abril 30 de 1875.—*Miguel Galindo*.

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Durango, Abril 26 de 1875.

Visto el juicio de amparo promovido por el C. Lic. Ladislao López Negrete, en representación del súbdito Español D. Santiago Lavinn, contra la disposición escrita del Jefe Municipal de Villa Lerdo, de 24 de Noviembre del próximo anterior año; por la que, en concepto del quejoso, se le ha privado del ejercicio libre del derecho que le asiste á tomar como arrendatario de la labor de Santa Cruz, el agua que necesite de Partidor de este nombre, de donde tambien se surten las labores de San Sebastian, Filadelfia y Santa Rosa, propias del C. Juan I. Jimenez, arrendador á la vez de la labor de Lavinn; y en consecuencia se le ha inferido á este la doble violacion de las garantías consignadas en los arts. 16 y 27 de la Constitucion federal, ejecutándose como se ejecutó aquella orden, con el hecho de quitarse todas las compuertas de dicho Partidor dejándolo como estaba antes de que se echaran las de las acequias que conducen á las labores del dueño. Visto el informe de la autoridad responsable, en el que reconociendo los términos de su disposicion, pretendió justificarla como medida preventiva de la conservacion del orden público. Vistas las diversas diligencias sobre la suspension del acto reclamado, que por haber faltado el agua no pudo ejecutarse; las pruebas rendidas sobre el goce de las garantías de cuya violacion se trata, lo alegado por la parte agraviada; el parecer fiscal, y cuanto mas fué de verso y ver convino.

Considerando: que D. Santiago Lavinn ha probado bien y legalmente, el hecho de que regaba y habia estado regando la labor de Santa Cruz, con la amplitud y libertad

que le está concedida en la escritura que ha presentado de su contrato de arrendamiento, hasta el dia 24 del citado mes de Noviembre, ó hasta la fecha de la orden del Jefe Municipal de Villa Lerdo, cebando las tablas ó las compuertas de las demas labores en el Partidor de la Cruz, y tomando así de aquel surtido comun, el agua con que hacia el riego de su labor: que dicha orden privó al quejoso violentamente, del riego que estaba haciendo, puesto que por ellas se quitaron las tablas ó compuertas de las acequias de las otras labores, impidiéndose con aquella operacion precisamente el riego de la labor de Santa Cruz, por la mayor altura del nivel que esta tiene, respecto de las demás del mismo dueño.

Considerando: que si del hecho de poseer y haber sido privado violentamente D. Santiago Lavinn del goce libre del agua ó de la toma de ella en el Partidor de la Cruz, resulta la violacion de garantías que con él se ha cometido; esto es tanto mas injustificable, cuanto que para proveer el Jefe Municipal á la conservacion del orden público, con motivo del estado de las aguas en dicho Partidor, ó á la solicitud del dueño de las labores, y en virtud de la cuestion en que están ó han estado este y el arrendatario, no expuso dato alguno sobre el supuesto desorden que queria impedir, ni era este imputable á persona conocida, ni en otra orden consta, además de la causa legal del procedimiento, el fundamento de porqué podia impedirse solo aquel desorden, con el diverso curso que se diera á las aguas del Partidor.

Considerando: que si dicha orden es constitucionalmente reclamable, como acto político, por falta de motivo y fundamento, y aún de la causa legal con que se expidió, no lo es menos como acto jurisdiccional ejercido en asunto contencioso, puesto que es notoria la incompetencia del mismo Jefe Municipal, por la naturaleza del poder conferido á las autoridades de su clase, por estar prohibido el ejercicio de la jurisdiccion con-

tenciosa aún á los mismos Jefes Políticos, en la ley orgánica del Gobierno económico de los pueblos del Estado, de 15 de Mayo de 1863, y la reunión de dos de los diversos poderes en una misma autoridad, según el art. 50 de la Constitución fundamental.

Considerando, en fin: que si el quejoso no ha podido ser molestado en sus posesiones por la autoridad incompetente del Jefe Municipal de Villa Lerdo, y con motivo de la orden en que aquel le privó del agua del Partidor de la Cruz, menos ha podido ser ocupada su propiedad ó el derecho que en ella tiene, sea el que fuere, por aquella autoridad, con manifiesta infracción del art. 27 de la Constitución federal, puesto que no han precedido á dicha orden, las formalidades y requisitos con que por causa de utilidad pública, se puede ocupar la propiedad privada, si el mismo Jefe además fuera la autoridad competente para ocuparla. Por las consideraciones y fundamentos que preceden, debía fallar y fallo: que la Justicia de la Unión ampara y protege á D. Santiago Lavinn, contra la orden escrita del Jefe Municipal de Villa Lerdo, de veinticuatro de Noviembre del año próximo anterior, que le privó del agua del riego de la labor de Santa Cruz, con violación de los artículos 16 y 27 de la Constitución de la República, de conformidad con lo que disponen los arts. 101 y 102 del mismo Código. Hágase saber y publíquese este fallo en el periódico oficial del Estado y en el «Semanario Judicial de la Federación» á cuyo fin se expedirán las copias respectivas; y remítase el expediente en revisión, á la Suprema Corte de Justicia. Así lo proveyó y firmó el C. Juez interino de Distrito, por ante mí de que certifico.—*J. Chavarría*, una rúbrica.—*Juan B. Arellano*, secretario.

Es copia que certifico. Durango, Abril 30 de 1875.—*J. B. Arellano*, secretario.

### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Junio 3 de 1875.

Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Durango, por el Licenciado Ladislao López Negréte, en representación de D. Santiago Lavinn, contra la orden del Jefe Municipal de Villa Lerdo de 24 de Noviembre del año pasado, por la cual se le prohibió tomar del Partidor de Santa Cruz, el agua necesaria para regar la labor del mismo nombre, de que es arrendatario, creyendo el quejoso que esa disposición vulnera las garantías que consignan los artículos 16 y 17 de la Constitución de la República, tanto porque la autoridad de que proviene es incompetente para dictar esa clase de resoluciones, cuanto porque por ella se le priva de un derecho legítimamente adquirido, como consta por la cláusula octava del contrato de arrendamiento de la expresada labor. Visto el informe del Jefe Municipal en que manifiesta, que su providencia fué motivada por el peligro que había de que se alterara el orden si no se impedía que Lavinn cambiara el curso de las aguas en beneficio propio. Visto el parecer fiscal, el fallo del inferior, con cuanto mas se tuvo presente y ver convino; y

Considerando: que el Jefe Municipal de Villa Lerdo, siendo una autoridad política, no ha podido decidir ni aun con pretexto de evitar un desorden, sobre la legitimidad de los derechos de D. Santiago Lavinn, para usar como arrendatario de la labor de Santa Cruz, de las aguas que pasan por el Partidor del mismo nombre, por ser esta cuestión contenciosa y del orden judicial en caso de oposición de las demás personas que puedan alegar derechos al uso de las mismas aguas, y que por consiguiente, la expresada autoridad ha vulnerado con su providencia, la garantía que consigna el artículo 16 de la Constitución. Con fundamento de los artículos 101 y 102 de el mismo Código, se confirma la sentencia pronunciada por el

Juez de Distrito de Durango, en 26 del mes de Abril del presente año, y se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege á D. Santiago Lavinn, contra la órden escrita del Jefe Municipal de la Villa Lerdo, de 24 de Noviembre próximo anterior que lo privó del agua del riego de la labor de Santa Cruz.

Devuélvanse estas actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.—M. Auza.—José Arteaga.—Ignacio Ramirez.—H. Montes.—L. Velazquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 3 de 1875.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Zacatecas por los CC. Nicanor Arellano y otros, contra las sentencias del Juzgado de letras de Valparaiso, por las que se les impuso una multa de 25 pesos, ó en su defecto un mes de reclusion, por haberse negado á prestar la protesta á la Constitucion federal y sus adiciones.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Zacatecas, 20 de Febrero de 1875.

Visto el juicio de amparo promovido por los CC. Nicanor Arellano, Valentin Agudo, Lucas Macias, Esteban Montellano, Ascencio Gutierrez, Eutimio López, Je-

sus M. Palido, Marcelino Macias y Francisco Estrella, contra la sentencia del Juzgado de letras de Valparaiso, en la que impuso á los quejosos una multa de 25 pesos, ó un mes de reclusion, por habersé negado á protestar la Constitucion General y sus adiciones, por los cargos de eleccion popular que recayeron en sus personas, considerando vulneradas las garantías que protegen los arts. 5º y 6º de la Constitucion General. Vista la suspension provisional; el informe de la autoridad ejecutora; el pedimento del C. Jefe de Hacienda y la citacion para sentencia.

Considerando, 1º: que "para mutilar los derechos individuales, para destruir ó negar la libertad, no reconoce la democracia autoridad alguna en el Estado, ni aun en la misma soberania del pueblo, á la cual deja inmensa latitud en organizar sus poderes públicos, exigiendo que á los poderes públicos no sea dado nunca atentar contra los derechos sagrados é imprescriptibles y su fundamental igualdad."

2º: Que el art. 5º de la Constitucion General, adicionado en la ley de 25 de Setiembre de 1873 y explanado en el art. 25 de la ley de 14 de Diciembre último, es bastante amplio y no hace distincion alguna.

3º: Que el art. 3º de la ley de la Legislatura del Estado, fecha 6 de Noviembre próximo pasado, es una adicion á la ley de 25 de Setiembre de 1873, que no puede subsistir en contra de la ley reglamentaria de 14 de Diciembre último, por ser de las facultades exclusivas del Congreso de la Union, expedir estas leyes, conforme á la frac. 30 del art. 72 de la Constitucion General, y

4º: Que el no prestar la protesta, es un motivo bastante para que los nombrados no puedan desempeñar ningun cargo; y el derecho que tiene todo hombre de protestar ó no, se funda en el art. 6º de la referida Constitucion, y es una consecuencia de la aplicacion del art. 5º, no pudiendo